



# **29.<sup>a</sup> CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA**

## **69.<sup>a</sup> SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

*Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017*

---

CSP29/DIV/1  
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL PRESIDENTE SALIENTE  
DE LA CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA, EXCMO. SR. NICKOLAS STEELE  
MINISTRO DE SALUD, SEGURIDAD SOCIAL Y  
COMERCIO INTERNACIONAL DE GRANADA**

---

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL PRESIDENTE SALIENTE  
DE LA CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA, EXCMO. SR. NICKOLAS STEELE  
MINISTRO DE SALUD, SEGURIDAD SOCIAL Y COMERCIO INTERNACIONAL DE GRANADA**

**25 de septiembre del 2017  
Washington, D.C.**

**29.<sup>a</sup> Conferencia Sanitaria Panamericana  
69.<sup>a</sup> sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Dra. Carissa F. Etienne, Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana,  
Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial  
de la Salud,  
Distinguidos ministros de salud,  
Distinguidos delegados y miembros del cuerpo diplomático,  
Representantes de organismos invitados,  
Señoras y señores:

Reciban un cordial saludo.

En nombre del pueblo de Granada y de nuestro Gobierno, permítanme dar un saludo cálido y fraterno a todos los presentes.

Quisiera darle las gracias a esta noble Organización para haberle encomendado a Granada la presidencia de la 28.<sup>a</sup> Conferencia Sanitaria Panamericana, que se celebró en el 2012 en la Organización Panamericana de la Salud.

Debemos mencionar de manera especial a los hermanos y hermanas de territorios vecinos del Caribe, como Puerto Rico, que han sido devastados por los huracanes Irma y María en las últimas semanas. Nuestras oraciones y pensamientos también están dirigidos a nuestros hermanos y hermanas de México, país que perdió cientos de vidas en terremotos recientes. Desde luego, no podemos olvidarnos de nuestros amigos en Texas y zonas de Florida que también sufrieron daños a manos de Irma.

Además del trauma psicológico y el sufrimiento que nuestro pueblo ha padecido y sigue padeciendo, estos desastres naturales sin duda alguna ponen de manifiesto la vulnerabilidad de nuestros pequeños Estados insulares. Se estima que el daño causado por Harvey e Irma en el sur de Estados Unidos equivale aproximadamente a un 1,5% de su PIB. El daño estimado causado por Irma y ahora María representa más del 200 a 500% del PIB de esos países. Me conmueve, en particular, nuestra familia en Barbuda y

---

Dominica, presentes en las palabras del Primer Ministro Roosevelt Skerrit en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas: *“¡Nosotros, ni como país ni como región, comenzamos esta guerra contra la naturaleza! ¡No la provocamos! ¡La guerra vino a nosotros!!”*

Señora Presidenta, la vulnerabilidad de esta Región también quedó expuesta a la luz pública en el reciente brote del virus del Zika en el 2016, que tuvo una extraordinaria repercusión no solo en nuestras vidas sino también en nuestras economías. Y esto ocurrió pisándole los talones a la epidemia del chikunguña en el 2014, que ha tenido considerables repercusiones económicas en el Caribe así como en Centroamérica y en América del Sur. Estos eventos constituyen grandes obstáculos para nuestro desarrollo general y más aún para la salud de las personas y nuestra capacidad de alcanzar hitos importantes del desarrollo como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otras metas mundiales.

Sin embargo, las personas de la Región son resilientes. Estoy seguro de que no solo reconstruirán sus vidas y sus sistemas, sino que además los reconstruirán más fuertes.

También estoy seguro de que si se les brinda la oportunidad (y si no ocurren estos desastres de categoría 5 o más que se deben principalmente al cambio climático), los logros que se han alcanzado recientemente en cuanto a la vacunación y la eliminación de enfermedades como el sarampión, la rubéola y el síndrome de rubéola congénita, los adelantos en cuanto a la transmisión maternoinfantil del VIH y los adelantos en la lucha contra las enfermedades transmisibles y las no transmisibles, aunque se encuentren bajo amenaza, se mantendrán y se mejorarán.

La resiliencia de nuestros pueblos también puede verse en los recientes adelantos alcanzados en la construcción de plataformas en cuanto a la cobertura universal de la salud, los recursos humanos para la salud, la obesidad en la niñez, la vigilancia, los asuntos relacionados con la seguridad sanitaria mundial y el Reglamento Sanitario Internacional (RSI).

A pesar de que las personas de la Región han dado pruebas tangibles de su resiliencia, el entorno en el cual vivimos y nuestra ubicación geográfica nos expone a fenómenos naturales que amenazan gravemente nuestro bienestar socioeconómico y, por extensión, la salud de nuestros pueblos.

Por consiguiente, el mantra de esta Organización, sobre la construcción de sistemas de atención de salud fuertes, resilientes y sostenibles, no puede ser más pertinente. Es opinión nuestra concertada que, dadas las realidades de la época en la que vivimos, esta es nuestra única opción. Por ello, nuestro llamado fuerte y claro sigue

siendo para que esta Organización continúe redoblando sus esfuerzos para asegurar que cada niño sea vacunado contra las enfermedades prevenibles mediante vacunación, que los sistemas de atención primaria de salud se fortalezcan, que se siga avanzando para alcanzar la cobertura universal de salud, que se aborde la obesidad y el entorno que la favorece, y que la determinación de las organizaciones en la lucha contra las nuevas enfermedades emergentes y contra las enfermedades crónicas no transmisibles progrese de maneras innovadoras que jamás se hayan imaginado o empleado.

Muchas gracias a todo

---